



La privacidad, la independencia y la libertad de sus huéspedes es lo que caracteriza al Asilo Bien Público de la Junta de Beneficencia de Guayaquil, que funciona desde julio de 1927 gracias al filántropo Calixto Romero que donó los fondos para su construcción.

Hace 4 meses llegó Glenda Elizalde al Asilo Bien Público, quien hace un año perdió a su madre y decidió buscar un lugar seguro y confiable donde vivir de manera digna.

"Es un lugar muy bonito en el que vivimos 36 personas con diferentes formas de ser y edades, donde todas nos respetamos y complementamos. Desde el primer día que vine me sentí feliz. Salgo hago mis actividades normales y regreso a mi nuevo hogar" comentó Glenda.

Otro caso es el de Carmen Arias de 74 años, quien vive desde hace 25 en el Asilo. "Aquí respetan nuestra libertad e independencia. Hay reglas que cumplir por nuestro bienestar y seguridad, pero eso nos da confianza del lugar donde vivimos" expresó Carmen.

Victoria García desde hace 15 años vive en el Asilo Bien Público y es Licenciada en ciencias Sagrada. "Esto no es un asilo, es un hogar, una casa acogedora donde hay respeto. Agradezco a la Junta de Beneficencia de Guayaquil porque son considerados con nuestra economía ya que por \$50 mensuales tenemos una habitación digna, alimentación, servicios básico y atención médica" concluyó Victoria.

El Asilo Bien Público cuenta con 56 habitaciones y desde hace 88 años acoge a mujeres de entre 40 y 80 años, brindándoles bienestar y respeto.